

Señor Dios, soy Querube

Querube Esther Lavergne Varcasía

“Un día de canto a canto de la Cabima habrá una mesa grande con un mantel donde todos estemos sentados comiendo”. Con esa frase con la que empezamos cada Encuentro de Posadas y cada brindis de Pascua empiezo este compartir.

- “¿Por qué hoy todos trajimos comida y hay una mesa grande adornada y con todo lo que trajimos?”; -pregunto a los niños o a los grandes reunidos...

- “Porque un día de ‘canto a canto’ de la Cabima todos comeremos de la misma mesa”; -responden.

1. Antecedentes

He tenido una vida extraordinariamente marcada por Dios, si puedo mirarla desde este punto y desde la montaña, de este momento, para atrás.

Obediente, buena estudiante, una niña sensible y generosa, sobre todo eso: generosa; tímida, muy tímida...; pero mientras fueron pasando los años se me fueron regalando oportunidades extraordinarias para un día.

Y así, fui escogida con mi voluntad o sin ella, para ser pequeña y joven adoradora del Santísimo, miembro de la JEC¹, Herald de María...; para el primer experimento de Servicio

* Colaboradora con este número de Diakonia. 125, (Marzo 2008). Madre de cinco hijos: De 34 a 25 años. Abuela de ocho nietos: De 13 a un mes de nacido. Laica de la comunidad de la Cabima, Párrroquia de San Jerónimo, Alcalde Díaz, Profesora de Primer Año de Español del Colegio Javier. Panamá, 4 de febrero de 2008

¹ Juventud Estudiantil Cristiana.

Social en Panamá: Javier-Esclavas y el grupo juvenil que se siguió a esa experiencia; “educada” por los que pertenecían a los Cursos de Cristiandad: jóvenes y sacerdotes². Y así, recibí cursos de fe-política, sobre el cambio social. Incluso tengo, entre mis “guardados,” unos apuntes míos de unas charlas de Ignacio Ellacuría en Panamá...a las que seguro había sido invitada.

Pero de tanto aprender me confundí, y quedé fuera...Y luego de mi matrimonio y de planear con lo de “Socialismo Comunitario Cristiano” al respecto de un artículo de Diálogo Social, una vida en comunidad de tres parejas... ya sólo me quedaba el trabajo con los pobres como ilusión y un asfixiante disgusto a los ricos, como enfermedad.

Me costó entonces 10 años de vivir sin Dios, con angustia de la muerte, de la vida, y en el día a día. Pero sobre todo sin ilusión y aburrida, muy aburrida... mientras iba teniendo con mi esposo nuestros cinco hijos.

2. Mi encuentro con mi Dios

Un día, cuando mi hijo tenía 10 años, luego de las charlas de primera comunión, a las que él me obligó, y el mismo día del acontecimiento, recibí un impacto interior que me hizo ver de repente: ¿Cómo había estado tantos años del lado equivocado? ¡Qué luz había de este lado! Y ¡cómo Dios me perdonaba!...Lloré como por cuatro días...Y ¡cuánto perdón tenía que pedir!, a lo que me dediqué en los siguientes meses, con todas las consecuencias de incomprensión, burla...y más que eso, de extrañeza.

Pero sobre todo, ¡Qué encerrada y separada había estado de mis vecinos, de la gente en general!; adonde precisamente había venido a vivir para hacer en comunidad de parejas, un trabajo. Ya no tenía comunidad ni trabajo.

Y entonces, con esa gracia grande que iba a necesitar para comenzar a armar el mundo nuevo con tantos pedacitos dispersos, entré a la iglesia de mi comunidad, donde precisamente

² Xavier Gorostiaga, Sasio Castañeda y el Padre Antolínez.

se necesitaba de todo. Llegaba una comunidad nueva de sacerdotes³; y quedé siendo del coro, catequista de niños; luego, de confirmación, coordinadora de catequistas, Celebradora de la Palabra, coordinadora de comunidad, encargada de pequeñas comunidades que se reunían por los sectores...

Muy ayudada y acompañada,...por aquí aprendía en una charla, un tal sacerdote me preguntaba luego de cada reunión qué había hecho y dicho....; dije por ejemplo que en otras parroquias habían moniciones para las lecturas y el párroco me dijo: "Hazlas...".

3. Mi vida en comunidad

Ser animadora o encargada de una comunidad pequeña de 10 personas- al lado de mi casa, me enseñó que "la fe no se aprende por charlas sino por diálogo". Eran personas desordenadas, desorganizadas, marginadas de alguna manera, pero todas las veces, entre ellas, me di cuenta de que la Palabra nunca la tenía yo: la armábamos entre todos, bien yo podía traer el quehacer pero no el desarrollo... ¡Cómo aprendí en ese tiempo que duró seis años o más!...y decía: "Un día en esta área tendremos 100 comunidades"⁴. Era el sueño, no tan fácil. Me animaba el recuerdo claro, que en este lugar; donde vivo, las personas tenían de las comunidades: como nacieron en el movimiento de San Miguelito⁵; y la forma de leer la Biblia que me iban enseñando mis amigos(as) neocatecúmenos(as), con lo cual siempre era: "¿Qué me dice a mí, la Palabra? ¿A qué nos quiere llevar?"...Desarrollé allí una verdad interior que me ha seguido acompañando y que ha sido mi salvación: porque quién se cura sino se dice a sí mismo qué tiene. Y aprendí viendo como: "el que se evangeliza se edifica".

Como coordinadora de la capilla, mi trabajo era formar personas...Sentía una pasión y emoción, que me hacía ir donde nadie me mandaba para aprender; quedaba representando la pa-

³ Los Misioneros del Verbo Divino.

⁴ Llegamos a tener 15 comunidades.

⁵ Los dominicos las habían trabajado en esta región. Ellos acababan de salir.

rruquia sin que nadie me lo hubiera pedido. Hasta que un buen párroco que se iba a disgustar ya, dijo: “Bueno, total si tú todo lo que aprendes, lo multiplicas”...

Estoy hablando de un tiempo que empezó hace 24 años.

Fui entendiendo luego de las emociones interiores iniciales que había algo más que “no ser”; que la fe era algo más que ser bueno o que no ser malo...que era SALIR...y *hacer comunidad para...* Se me comenzaron a integrar entonces todas las marcas de mi pasado, que hasta ahora rechazaba porque me habían “botado” de la fe...pero que ahora las “sabía” parte de mi historia, que asumidas, en este momento, servirían para mucho y para muchos...”Entendía” que era otra vez escogida con una preparación muy grande, especial y cuidada para un lugar donde se necesitaba...Pero sobre todo que sola no se cambia el mundo: hay que formar, formar, formar...empoderar para juntos cambiar las cosas.

Y entonces en las pequeñas reuniones de los(as) encargados(as) se repetía que el sueño era: “Que un día las quebradas vuelvan a tener pececitos; que un día, los(as) viejitos(as) y los(as) niño(as) queden cuidados por la comunidad mientras los que trabajan se van a trabajar; que un día todos los niños y niñas de la comunidad tengan un padre y madre si lo necesitan entre nosotros(as); que un día tomemos el coraje de resolver nuestros problemas, que un día...”. -Y ¿cuándo va a ser eso?...-Dentro de cincuenta años... Mientras tanto hice -hicimos y planeamos tantos trabajos inútiles o eficientes...Estuve - estuvimos en la planificación de un parque, proyectos de conservación de la Cuenca⁶, ONG’s... Hasta proyectos ecuménicos⁷...Creía de veras que la fe y la vida están juntos y que todo puede salvarse desde la fe.

También me hice consciente de otro trabajo: NO IRME... Y puedo decir ahora: “Si uno se mantiene allí como una montaña sin moverse, el Espíritu hará cosas grandes”...

⁶ Vivo en el inicio de la Cuenca del Chagres, contaminada por la falta de cuidado en la construcción de barriadas y por el mal manejo de las aguas residuales.

⁷ Tuve el sueño iluso de que con los hermanos de las sectas, que nos inundan, podríamos pelear por una comunidad más justa y bien arreglada. Me acompañó el p. Néstor SJ a la reunión de inicio. Ellos asistieron a ésta, pero luego abandonaron los trabajos.

Pasó el tiempo, 16 años coordinadora y “hace de todo” en mi Capilla; y había ya mucha gente para encargarse...y se iban encargando. Me quedó un pedacito de todo: la formación⁸...en la que ahora es la Parroquia del área⁹.

Mi sueño nuevo: ser Delegada de la Palabra, para irme más adentro¹⁰...a volver a empezar quizás o a no perderme; porque de tanto estar al mando comienza uno a aburguesarse, a “acostumbrarse”...

Claro que en el camino he tenido desilusiones y algunas veces he estado sola en trabajos que creo importantes para todos(as); o hubiera querido que me quisieran más, o pertenecer...Me vi haciendo trabajos muy bonitos con poco agradecimiento, aunque yo misma dijera y enseñara que las gracias a Dios, “para no volvernos vanidosos”...

Y en los últimos tiempos tuve que resolver esta crisis de querer diciéndome y poniendo por obra: que el asunto no es que yo no pertenezca porque no me quieran sino querer yo...hacer el tiempo para el cuidado de las personas de la propia Iglesia a las que no tratamos. Y en eso ando: sentándome a escuchar.

4. Mis consignas personales

Me han acompañado en estos años varias consignas y se las he enseñado a quienes me ha tocado formar:

“Siervo inútil eres, has hecho lo que tenías que hacer”.

“Si tú te separas, Dios sacará de la hierba al que seguirá haciendo el trabajo”.

“Nadie se va de aquí, porque a todos nos escogió Dios, luego con la persona que no puedas querer, haz la dinámica de acercamiento y Dios hará lo demás...Sobre todo que sea verdad: *“Perdónanos porque perdonamos a los que nos ofenden”*”.

⁸ Pertenezco al Equipo de Formación Parroquial.

⁹ Parroquia San Jerónimo en el área de Cabima, Alcalde Díaz con una población de 42,000 personas y constituida por ocho comunidades-capillas.

¹⁰ Por donde yo vivo, existe más adentro con gente a caballo, comunidades empobrecidas de indígenas emberá.

Y: “Un día de veras, con la lucha de todos y con Dios, habrá una mesa de canto a canto de la Cabima para que todos comamos igual” Y cada poco tiempo pido como Mercedes Sosa “que el dolor no me sea indiferente, que la resea muerte no me encuentre vacío y solo sin haber hecho lo suficiente”.

Porque siento que podemos ofrecer tan poco a tantas necesidades y tan grandes; como defensa, sería mejor acostumbrarnos a que nada se pueda hacer...

Una lucha interna entre quedarme conmigo o participar en lo que produzca el cambio. Entre el perfeccionamiento personal o la comunidad de todos que hay que crear.

Un escrúpulo continuo por ir o no ir a las caminatas y luchas por las consecuencias sociales...Una catapulta que no sé de donde nace que no me deja quedarme cómoda...

5. Maestra para siempre

Y desde allí, mi comunidad con Dios, que es mi fuente, *mi segundo frente: mi trabajo...*

¿Qué hubiera sido de mí sin comunidad? Es tan difícil ser profesora, y no sólo por los(as) estudiantes y sus exigencias, por los(as) compañeros(as), hasta por los jefes...

He trabajado en el Colegio Javier por 24 años; y antes, cuatro en Fe y Alegría,...en el medio los 7 años en que estuve corrigiendo tesis, en la casa y en el aburrimiento del no Dios.

Con el impacto de la conversión, la entrada por milagro al Colegio Javier. En los tiempos anteriores como en lo de la Iglesia, el dónde aprendí a trabajar: Fui invitada a trabajar a Fe y Alegría del Ingenio¹¹; allí aprendí que el propio ser humano - estudiante es el instrumento y el receptor del aprendizaje. ¿Qué más podía ser en un colegio en que había nada o muy poco recurso para trabajar?...Pues eso se convertiría en mi paradigma pedagógico. Conviví aquí con un equipo de personas que querían que el mundo fuera diferente; y también aprendí.

¹¹ Ahora Centro Profesional San Ignacio de Loyola.

Eran otras marcas que se me estaban dando “para un día”: Éstas, sobre la importancia de la educación para de veras hacer algo diferente; y sobre la importancia del maestro(a), como instrumento de este “algo”...

Pues en el otro momento, el Colegio Javier,...un solo sueño: LA COMUNIDAD¹²...La idea era hacer comunidad con los(as) compañeros(as), sirviendo...; entre los(as) estudiantes, ya no conmigo sino creando el sentimiento de reciprocidad... Este trabajo venía iluminado desde mi parroquia...Desde allí, sentía yo que venía la luz. O el cómo.

Y en eso estuve todo el tiempo. Con el sentido de la importancia de saber que esos estudiantes un día estarían donde el mundo pueda ser cambiado y que yo era responsable del pedacito que me tocaba decirles. Y pidiendo que no perdiera nunca el sentido de esa responsabilidad.

Pero nada es tan fácil como se declara desde la montaña donde se ve para atrás...

El tiempo del Colegio ha sido duro; entre todo porque como dije en el inicio nunca dejé de ser una “niña” tímida; y si en mi comunidad me enfrento al público con Dios, no me resultó muy fácil entender que en el colegio, en un salón delante de los(as) jóvenes, también era con Dios. Lo bueno de los(as) tímidos(as) es que inventan mil recursos para poder llevar el tiempo y resulté una muy creativa profesora, y muy cercana, sobre todo muy sin miedo de cruzar el umbral profesora - alumno... Nunca tuve una clase tan ordenada como hubiera querido, porque gritar no me “parecía”; y creo y creía que “aprender debe ser un placer” y a eso he abocado mis esfuerzos pedagógicos.

Tener como respaldo mi comunidad - Iglesia y a Jesús dirigió mi quehacer: no para hablar de ello en clase, sino para no ceder...Cuando creía que los(as) estudiantes “no merecían la pena” y actuaba unos momentos como si así fuera, desde lo aprendido en mis comunidades me llegaba la corrección y hacía de vuelta el camino al amor...Cuando mis compañeros(as) no fueron muy amables o me la hicieron de cuadritos o me acusa-

¹² Y es posible.

ron, y me quise amargar, los(as) puse en la intención de la Misa de todos los domingos, y no para amarlos; pero, como Dios es como es, me devolvió al cariño a ellos(as)...Cuando la institución me quitó trabajos que yo amaba, que así pasa: no me fui, porque trabajaba allí porque Dios quería¹³ y amaba ese proyecto ignaciano; y así pude volver siempre de la amargura al amor y a la pasión por los proyectos institucionales...Un verdadero milagro: aquí, entre oración y el sacramento de la reconciliación que me ha ido moldeando, sobre todo, desde el rencor al perdón una y otra vez.

Doy testimonio entonces de que con Dios una es maestra incansable,...que puede seguir inventando, seguir actualizándose, seguir estudiando, seguir CUESTIONÁNDOSE sobre lo mejor...y sobre su propio quehacer...; y no por otra razón sino porque nos debe regir el bien mayor que debe ser el de todos, pero sobre todo el de los(as) estudiantes. Sin miedo, aprendí también a mirar qué hago mal: a veces, para humildemente con costo saber que es mi límite...Otras veces, para inventar o crear lo nuevo.

En este momento me acabo de jubilar de mi trabajo, y decidí no trabajar más en el Colegio: Por justicia: si uno trabaja para siempre ¿cuándo entran los(as) jóvenes a trabajar? Por sencillez: claro que lo hago muy bien, pero hay otros(as) que lo harán también muy bien o mejor. Por verdad: si bien lo hago cada vez mejor por la mañana, por la tarde cada vez estoy más cansada. Dentro de poco, mis estudiantes administrarán mi cansancio...Y por no parar en el camino: hay tanto más que hacer, hay que seguir. Si creo que todo se arregla desde la fe y que no hay que partirse: esto lo hago como civil, esto como fe...sino: "Porque tengo fe, esto debe ser mejor todavía": entonces, tengo más que pelear en mi comunidad...

Y ésta fue una dura decisión que he tomado con Dios.

6. Profeta en mi tierra

Y en mi *primer frente: mi familia...*

¹³ Había entrado por milagro.

Hice un matrimonio muy difícil, quizás ninguno de los dos tenía ejemplo bueno de pareja y mi compañero-esposo se fue hace casi 20 años, pero los dos hemos tenido mucho cuidado de los hijos que tuvimos. Él un incrédulo acérrimo, causa última de nuestra separación, pero un hombre muy bueno, detallista, apasionado en ideas y proyectos. Y que inventaba cuentos, juegos, historias para sus hijos(as).

Fue difícil la separación. No fue un proyecto fue un precio. Él quería que, si bien era bueno que yo hubiera “encontrado a Jesús” o hubiera sido “encontrada por Él” porque el cambio era extraordinario, no me comprometiera con nada...sino con él.

No pude ceder, sabía que yo venía de un mundo sin Dios muy fuerte y necesitaba trabajar por el Reino, no por salvar a nadie, por salvarme a mí...para poder mantenerme. Como me repetía y me repito en momentos de crisis: “Pero ¿a quién iré? Sólo Tú tienes palabras de vida eterna”.

Pero aparte del camino de ida con disgusto y de vuelta con amistad con el que había sido mi esposo, el trabajo con mis hijos(as)...”¿Nadie es profeta en su tierra?”, pues, gracias a Dios, yo sí; no sólo en mi comunidad, que ama mis catequesis; con mi familia: Comencé una “línea” de leer con ellos(as) la Biblia todos los días antes de dormir: un pedacito, comentarla, conversar y “a dormir”...Luego, mi hija de ocho años¹⁴ me pidió una comunidad como la que yo tenía con los(as) grandes, y la formamos. Eran unos veinte niños(as), mis hijos(as), los(as) tres grandes, 10, 8 y 6 años, los(as) vecinos(as) y amigos(as), algunos hijos(as) de hermanas - amigas de mi comunidad....Nos reuníamos todos los martes, leíamos la Biblia, dramatizaban lo que leían, comentaban y luego para su vida...Resolvimos muchos problemas en esa pequeña comunidad. En el verano, se abría la comunidad como a 40 - hermanitos y otros - que íbamos los martes de paseos largos...hacían trabajos comunitarios o en instituciones. Teníamos convivencias... Una linda experiencia...

Ya crecieron, en un momento se despistaron, no me reuní más con ellos(as), aún la hija más chiquita sueña con que nos

¹⁴ Mi segunda hija.

volvamos a reunir, y el yerno conque me reúna con los nietos(as); pero es hermoso ver la comunidad de amigos(as) que se formó. Cuando cualquiera de esos muchachos se encuentra, SON AMIGOS(AS). Y algunos, de entre ellos, tuvieron la oportunidad de saber que otro mundo nos espera, que no sea la cárcel, la miseria. Que se puede y se debe trabajar, que la amistad es real.

Hemos tenido muchos problemas familiares o personales, pero siempre hemos podido discutirlos o saber que Dios nos apoya y es el dueño. Y por eso podemos soltar, respetar la libertad, porque lo más que he aprendido es que los(as) hijos(as) no son míos. Y que debo respeto a sus vidas y decisiones.

Han tenido la oportunidad de convencerse de que no podemos ser indiferentes al mundo...y como todo: a ratos quieren salirse de ese destino, pero nuevamente son jalados hacia él...

No todos(as) van a la Iglesia en este momento...pero todos(as) saben verdades fundamentales sobre la vida, el respeto a ella, la solidaridad, la justicia, la verdad...y el amor.

A veces me sonrío internamente, pues mi esposo, ahora exesposo, les hizo su catequesis atea, y yo les hice la mía...Y como digo: "Mi catequesis fue mejor", quizás porque sin Dios que es su camino, la vida da mucha angustia; y con Dios que es mi nuevo camino, LA ANGUSTIA TE GOLPEA PERO NO SE QUEDA CONTIGO...y puedo seguir sonriendo, pasada la tormenta; y eso es semejante testimonio.

7. Reconciliándome conmigo misma

En cuanto a mí misma sólo sintetizo de mis tres frentes: Mi camino en la fe, con Dios que es mi Padre, y en comunidad sobre todo, aprendiendo en diálogo y no en charla ha sido un continuo cuestionarme, apartarme disgustada internamente, regresar reconciliada.

He sentido tantas veces el perdón de Dios que provoca mi agradecimiento para impulsarme de nuevo a más trabajo. Y en el transcurso de los años, he ido integrando mis problemas, mis debilidades, mis temores, sanados o no, en una sola persona. Y

eso me da mucha alegría y seguridad, porirme sintiendo cada vez más a gusto conmigo misma y amada de Dios.

Lo último que aprendí es que no tengo ni que esforzarme en encontrar oraciones, sólo rezo Padrenuestros y Avemarías, porque es mi manera de responder al entendimiento de que yo sólo hago el ambiente, Dios mi Padre es el que deba decir.

Claro que tengo mis peticiones urgentes, sobre tanto que debo resolver o que vaya a hacer. Recorro entonces hasta a la Web que tiene la Virgen de Lourdes y eso todos los días. Pero la oración personal: sólo Padrenuestros y Avemarías: creo que en ese ambiente escucharé internamente la voz de Dios. Le haré caso o no, pero la he escuchado.

Cuando voy a Misa el domingo caminando, a mi ahora Párrroquia que queda a quince o veinte minutos a pie, Dios me habla: que quiere decir recibo internamente todas las ocurrencias buenas, mis buenos planes, datos para el trabajo en cualquiera de mis frentes, correcciones sobre mis faltas a la caridad,... Todo eso lo recibo en ese camino y trato de recordarlo durante la Eucaristía para poder hacerlo vida en el tiempo oportuno.

Muy agradecida

Y así, agradezco tanto a Dios que me haya encontrado hace 24 años, y que antes también me hubiera dado sus señales aunque no fueran “reconocidas” en aquel momento; porque sin duda con la vida difícil que he tenido, que hemos tenido, como todos, o como algunos, con enfermedades graves de mis hijos, grandes accidentes entre ellos, novios(as) o no, rayos que han caído en mi casa y en la cabeza de una de mis hijas, embarazos, ...¿Qué hubiera sido de mí si me hubiera tenido que enfrentar a todo eso sin fe? Y como diría un padre amigo “por tanto sin humor”.

Por eso, Señor Dios, soy Querube.

Amén.